

4. **Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?**

Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.

“... *Yo he venido al mundo para dar testimonio de la verdad*”.

5. **Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.**

Compromiso: Dedicar un tiempo concreto de esta semana a leer esta Palabra de Dios y compararla con tu vida.

Llevamos una “palabra”. Pensamos en alguna *palabra* o *versículo* que nos acompañe hasta que nos encontremos nuevamente. Recordemos esa “palabra” o versículo cada día de la semana y mientras participamos en nuestros quehaceres diarios, buscando también algún momento para orar con ella.

6. **Oración final.**

Buen Jesús, tú eres rey de la Justicia, que cambias la sociedad y los valores del mundo, que quieres la dignidad de las personas y la igualdad. Tú eres rey de la Paz, que es compromiso por la vida y lucha por la justicia. Tú eres Rey y luchador por la causa del Reino, y quieres que nazca una nueva manera de vivir... sencillamente en el amor... Haznos también a nosotros luchadores por la causa del Reino. AMÉN.

*Padre Nuestro, que estás en el cielo...*

FIESTA DE CRISTO REY -CICLO B-  
Juan 18, 33-37



## 1. Oración Inicial.

Señor de la Vida, tu Palabra es la fuente viva. Envía tu Espíritu Santo para acercarnos a ella y comprenderla. Danos también la gracia, la voluntad y el valor necesario para vivirla en nuestras vidas. AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.

## 2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: El juicio de Jesús tiene lugar en el palacio donde reside el prefecto romano cuando viene a Jerusalén. Acaba de amanecer. Pilato ocupa la sede desde la que dicta sus sentencias. Jesús está atado de manos como un delincuente. Allí están frente a frente: el representante del imperio más poderoso y el profeta del Reino de Dios. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: **Juan 18, 33-37**. Hacer una lectura atenta, pausada y reflexiva. Tratar de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para que la palabra de Dios pueda penetrar en nuestros corazones. Terminar cantando: "Tu Palabra es luz", n° 24. Leemos otra vez el texto bíblico.
- d) ¿Qué dice el texto?
  - 1) Cada persona dice el versículo o parte del texto que le impresionó más.

- 2) ¿Qué preguntas hace Pilato a Jesús? ¿Cuál es la actitud de Pilato y qué le preocupa?
- 3) ¿Qué responde finalmente Jesús a la pregunta si es Rey o no? ¿En qué consiste su realeza?
- 4) ¿Quiénes son los que escuchan su voz?
- 5) Leemos la hoja "Para profundizar más".

## 3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

- a) "Mi reino no es de este mundo", dice Jesús. ¿Qué nos querrá decir con estas palabras? ¿Será correcto que los cristianos separemos a Jesús y su evangelio de todo compromiso y contacto con la realidad concreta que vivimos, y nos preocupemos sólo de lo "espiritual"? ¿Por qué?
- b) Jesús se presenta como "Testigo de la Verdad". El(la) seguidor(a) de Jesús es también testigo de él. ¿Cómo somos testigos de Jesús en nuestra comunidad? ¿Nuestra vida recuerda o se parece a la de Jesús?
- c) Jesús habló y luchó por el Reino de Dios. Por esta causa se entregó incondicionalmente. ¿Se podría pensar que quizás sea mejor el título de «Cristo, luchador por la Causa del Reino» en lugar de "Cristo Rey"? Comentar.
- d) La frase final del texto dice: "Quien está de parte de la verdad escucha mi voz". ¿A dónde dirigimos nuestros oídos? ¿A quién atendemos y escuchamos? ¿Estamos de parte de la verdad o vivimos en la mentira y la injusticia?
- e) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer en concreto para que se haga realidad?

